



 Commodities

El trigo cierra la campaña 2019/20 con el segundo volumen exportado más alto de la historia

Guido D'Angelo - Federico Di Yenno - Tomás Rodríguez Zurro

La cosecha de trigo 2019/20 subió más de un 5% comparada con la campaña anterior, aunque en valor las exportaciones fue un 6% menor por la baja de precios. La molienda de trigo alcanzó máximos de 7 años.

 Economía

Economía del Conocimiento para reducir el desempleo y la contaminación

Julio Calzada - Guido D'Angelo

El amplio sector de la economía del conocimiento muestra enormes oportunidades en pos de generar más trabajo calificado y colaborar en tener una economía más sustentable. El agro no es ajeno a este nuevo paradigma en el que queda mucho por desarrollar.

 Commodities

El crecimiento de la agricultura y los alimentos en el mundo en el período 2000-2018 y el desempeño argentino

Julio Calzada - Tomás Rodríguez Zurro - Desiré Sigaudó

En los primeros 18 años del actual milenio, el valor agregado por el sector agrícola argentino ha mostrado cierta variabilidad, sin embargo, el país se ha mantenido como un jugador importante en el mercado mundial de productos agrícolas y alimentarios.

 Commodities

La molienda de soja en lo que va de la campaña alcanzó el 43% de la oferta total de poroto, el menor registro en al menos una década

Julio Calzada - Guido D'Angelo - Alberto Lugones - Javier Treboux

La molienda de soja argentina languidece en el ciclo 2019/20, mientras en EE.UU. el crushing es récord. Los embarques en Dic. cayeron por el conflicto gremial. Al cierre de este semanal, se conoció la noticia de suspensión de ventas al exterior de maíz.

 Commodities

Mercado atraso en el ingreso de camiones de trigo al Gran Rosario

Julio Calzada - Bruno Ferrari - Tomás Rodríguez Zurro

El ingreso de camiones al Gran Rosario se encuentra en un mínimo desde 2015 a pesar de que ya casi se ha completado la cosecha en la región de influencia del Up River. Por otra parte, los precios del cereal se ubican en un máximo para este momento del año.





 Commodities

Exportaciones a China: más embarques, menos divisas

ROSGAN

Las exportaciones de carne vacuna marcaron un nuevo salto mensual alcanzando las 94,1 mil toneladas equivalente carcasa para aproximarse al máximo más reciente verificado en octubre del año pasado, cuando se rozó las 96 mil toneladas embarcadas.





 Commodities

El trigo cierra la campaña 2019/20 con el segundo volumen exportado más alto de la historia

Guido D'Angelo – Federico Di Yenno – Tomás Rodríguez Zurro

La cosecha de trigo 2019/20 subió más de un 5% comparada con la campaña anterior, aunque en valor las exportaciones fue un 6% menor por la baja de precios. La molienda de trigo alcanzó máximos de 7 años.

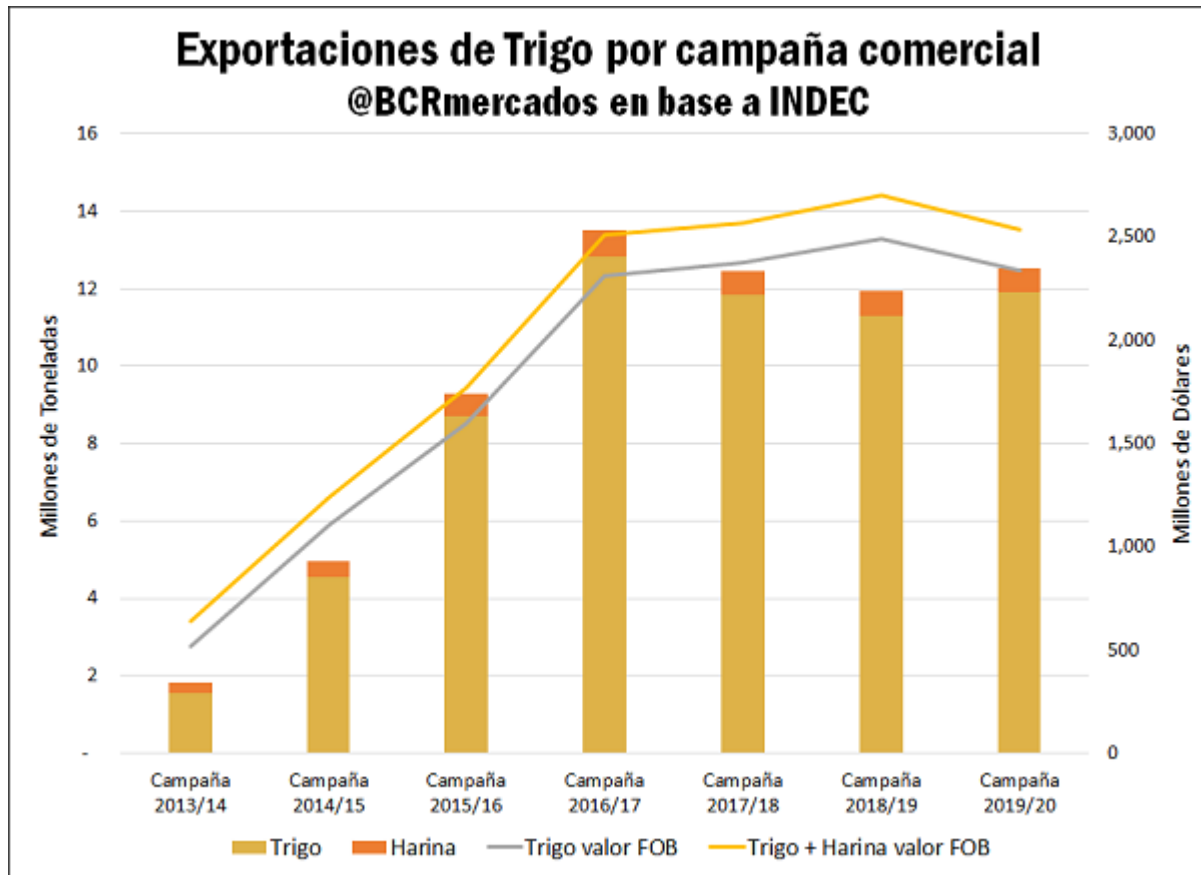
El noviembre último concluyó la campaña de trigo 2019/20, dejando un saldo positivo en materia de exportaciones y permitiendo un importante ingreso de divisas al país, aunque menor que lo ocurrido en la campaña anterior. En un año en el que la escasez de dólares ha sido noticia con regularidad, esto resulta particularmente relevante, dada la vital importancia que las divisas tienen para solventar las compras de bienes y servicios a otros países y para hacer frente a las obligaciones externas.

Realizando un análisis de los datos de comercio exterior proporcionados por INDEC, se desprende que la Argentina en la campaña 2019/20 exportó 11,9 Mt de trigo, registrando así su segunda mejor marca exportadora en términos de volumen, únicamente por detrás de lo ocurrido en la campaña 2016/17. Las exportaciones del cereal resultaron en un ingreso de divisas de 2.336 millones de dólares, por debajo de lo generado en las últimas dos campañas.

Esta reducción en términos de valor tiene que ver con una caída en los precios de exportación (precios FOB), ya que la cantidad exportada en el ciclo 2019/20 fue superior a los despachos de las últimas dos campañas. De hecho, el precio de exportación en la campaña recientemente finalizada promedió US\$ 196/t, un 11% por debajo de los US\$ 220/t promedio del período anterior. Sin embargo, la caída en el valor total de las exportaciones respecto del ciclo anterior es sólo del 6%, lo cual se explica por el avance en las cantidades exportadas.

Resulta interesante remarcar que esta mejora en el saldo exportable está en línea con la producción estimada para la campaña 2019/20, que se ubica en un récord absoluto, con unas 19,5 Mt. Tales resultados productivos récord, a su vez, se relacionan directamente con el total de superficie sembrada del cereal, que en la campaña analizada alcanzó 6,8 millones de hectáreas, un máximo desde el ciclo 2001/02.

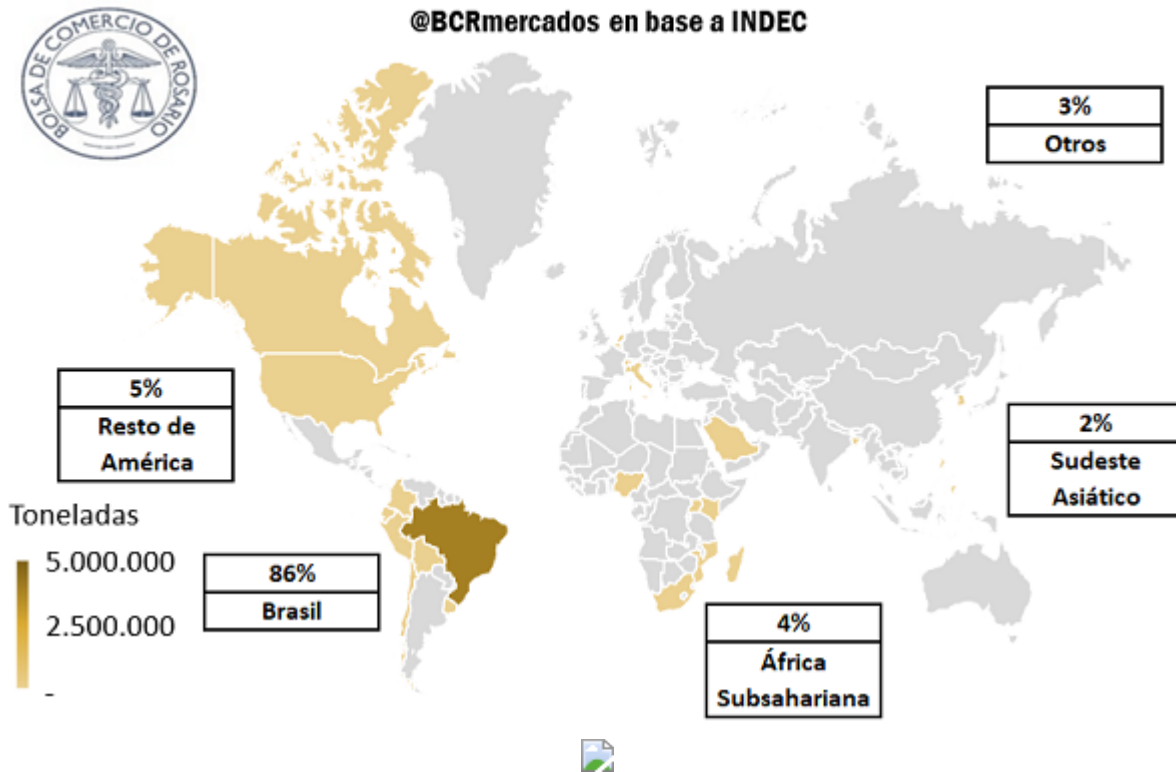




En cuanto a las exportaciones de harina de trigo, se observa un leve retroceso respecto de lo ocurrido en el ciclo 2018/19. Durante la campaña finalizada el pasado mes de noviembre se exportaron 617.000 toneladas, unas 13.000 toneladas menos que en el período anterior. A esta menor marca en cuanto a cantidades, se le suma un menor precio promedio de exportación (US\$ 323/t en 2019/20 vs. US\$ 334/t en 2018/19). Así, en términos de valor, el total de las exportaciones de harina se situó en 199,6 millones de dólares, 11,2 millones menos que en el ciclo anterior.

En base a la información disponible se puede observar que Brasil continúa como principal destino de las exportaciones de trigo argentino sin procesar, absorbiendo 4,7 Mt, que equivale al 40% del total exportado, pero es un 8,7% menor a lo importado por Brasil la campaña pasada. En segundo lugar, con el 22% de las compras totales, se encuentra Indonesia, que adquirió 2,6 Mt (un aumento del 36% vs. 2018/19). El tercer, cuarto y quinto lugar fueron para Bangladesh, Kenia y Tailandia, que en conjunto adquirieron 1,4 Mt del cereal argentino. En cuanto a las exportaciones de harina de trigo, los destinos más importantes en el ciclo 2019/20 continuaron siendo Brasil y Bolivia.

Exportaciones argentinas de trigo 2014/15



En los últimos años, Argentina ha logrado un notable aumento en la diversificación de sus exportaciones de trigo. Comparando el mapa de los destinos de exportación de la campaña 2014/15 con el del ciclo 2019/20 se puede observar, por un lado, cómo se ha reducido la participación Brasil en el total de embarques. Por otro lado, se ve cómo han aumentado las compras por parte de países del sudeste asiático.

Este último punto resulta de vital importancia de cara al futuro. El aumento en las compras por parte de países de dicha región se explica, principalmente, por la muy baja producción australiana de trigo de las últimas tres campañas, dado que Australia es un competidor directo en el trigo del hemisferio sur. Sin embargo, para la campaña 2020/21, todo parece indicar que los traspies productivos de dicho país han quedado atrás, y la producción estimada se ubica en 30 Mt, el doble de la marca de la campaña 2019/20. Asimismo, a esto se le suma la firma del acuerdo comercial RCEP por parte de Australia junto con los países del sudeste asiático, China, Japón, Corea del Sur y Nueva Zelanda, que posicionará al país oceánico como principal abastecedor de trigo para los países firmante, por lo que las exportaciones argentinas del cereal podrían verse afectadas.

Molienda en alza



La molienda de trigo en el ciclo comercial 2019/20 alcanza el valor más alto de los últimos 7 años, con 6,13 Mt. De esta manera, se consolida una tendencia creciente para las últimas campañas pero todavía lejos del máximo histórico de la campaña 2010/11, cuando se procesaron 6,82 Mt de trigo.

En términos relativos, la molinería sobre la producción de trigo continúa levemente por encima del 30%, manteniendo un nivel similar en las tres campañas anteriores. Se puede decir entonces que, en las últimas 4 campañas, el incremento en la molienda de trigo declarada estuvo correlacionada con el mayor volumen de producción. Por lo tanto, no existen fundamentos para sostener que el incremento de la molienda de trigo en la campaña 19/20 haya sido por un cambio estructural en la forma de obtener la información.

Si se observa la serie histórica, la proporción actual continúa lejos del promedio de las campañas 2010-2016, cuando se procesaba cerca del 50% de la producción. Los valores actuales se encuentran mucho más cerca de los niveles de procesamiento del período 1999-2008, con un promedio de molinería del 33,5% de la producción total.



A nivel regional, en la campaña 2019/20, el 95% de la molienda de trigo se llevó a cabo en los molinos ubicados en la Región Pampeana. En el desagregado provincial, se observa que el 56% de la molienda se llevó a cabo en molinos ubicados en la Provincia de Buenos Aires. Muy por detrás se encuentran las provincias de Córdoba y Santa Fe, que en conjunto suman el 39% de lo industrializado en el último año comercial. La distribución de la molienda de trigo por provincia, en la campaña 2019/20 se correlaciona con la localización de la producción. En dicha campaña, la producción de trigo se distribuyó en un 50% en la provincia de Buenos Aires, 17% en Córdoba, 17% en Santa Fe y un 8% en Entre Ríos. A diferencia de la producción, la participación de la molienda de trigo por provincia se mantuvo relativamente estable en el tiempo, encontrándose prácticamente sin cambios en los últimos 20 años, lo que indica que la producción de harina de trigo por provincia responde tanto a las zonas productivas como a los centros de demanda.

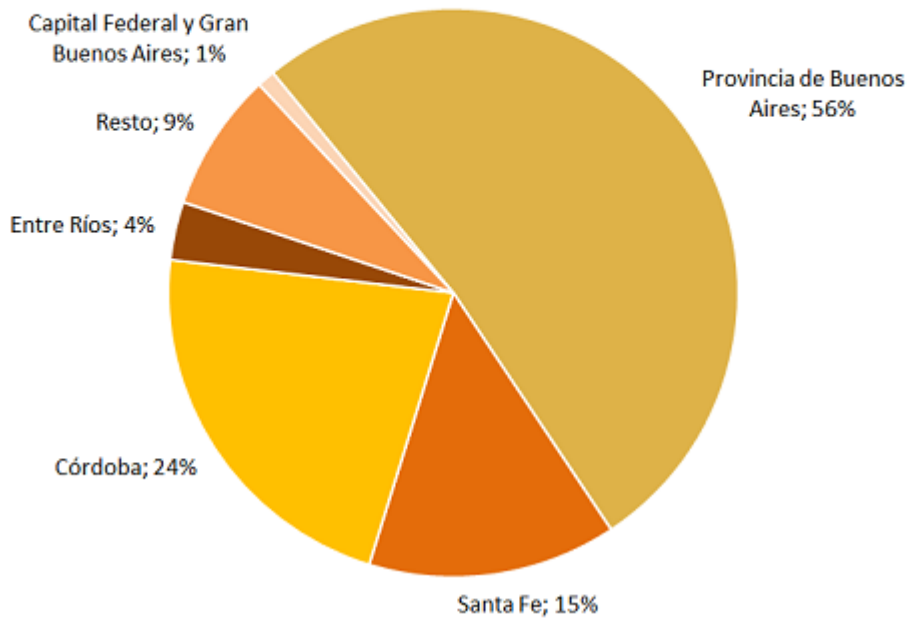




Molienda de Trigo Pan por región.

Campaña 2019/20

@BCRmercados en base a MAGyP





 Economía

Economía del Conocimiento para reducir el desempleo y la contaminación

Julio Calzada - Guido D'Angelo

El amplio sector de la economía del conocimiento muestra enormes oportunidades en pos de generar más trabajo calificado y colaborar en tener una economía más sustentable. El agro no es ajeno a este nuevo paradigma en el que queda mucho por desarrollar.

El desarrollo de vacunas y métodos efectivos para la prevención y tratamiento del COVID-19 permite proyectar un escenario pospandemia cada vez más próximo. Esta nueva normalidad se va a encontrar con un desempleo que trepó al 13,1%, según el último dato del INDEC.

Al mismo tiempo, la baja tasa de actividad, la elevada subocupación y el desaliento de muchas personas que buscan y buscaron trabajo evidencian los problemas estructurales que sufren las personas que participan en el mundo laboral. A su vez, el proceso de destrucción de empleo continúa en muchos sectores, generando incertidumbre en las familias y en la economía; con el agravante de que tanto la pérdida de empleos como el cierre de negocios han sido mayores en familias de menores ingresos (BID, 2020).

El desarrollo de tecnologías de información y comunicación junto con el cambio en los patrones de consumo sociales modifica las demandas de productos y servicios, y con ello, la necesidad de trabajadores para suplirla. Paradójicamente, muchos países, entre los que se encuentra Argentina, no están supliendo la necesidad de desarrolladores y programadores, faltando profesionales con las habilidades requeridas para la economía del conocimiento. La reconversión laboral, con desarrollo de nuevas habilidades, se hace entonces fundamental. De esta manera se podrá evitar un desempleo sostenido en el tiempo, a la vez que las empresas podrán suplir su falta de capital humano.

El gran desafío es entonces vincular la educación y formación con estas nuevas demandas de los mercados laborales. La reciente asociación en nuestra región entre el Polo Tecnológico Rosario y la Universidad Austral para crear una [Tecnatura en Programación](#) es sin dudas una sinergia muy positiva, que se propone contribuir al cierre de esa brecha. En el mismo sentido se encuentra el reciente lanzamiento de la [Tecnatura en Inteligencia Artificial](#) por parte de la Universidad Nacional de Rosario. Estos son ejemplos de modelos de formación basados en competencias laborales (CL).

Como bien destaca el Banco Interamericano de Desarrollo, un modelo basado en competencias laborales es uno donde *a diferencia de los sistemas tradicionales, en los que prima la certificación por insumos o por número de horas lectivas, en los sistemas de formación basados en competencias se potencia el conocimiento en una serie de actividades específicas y actitudes que se ajustan a una serie de requerimientos* (BID, 2013).





En este tipo de formación, es el sector productivo el que solicita y actualiza los contenidos requeridos, en función de sus necesidades laborales. A su vez, se lo pondera por ser un sistema que no está dividido en años de formación, sino más bien en módulos, permitiendo flexibilidad ante los divergentes ritmos de aprendizaje.

Por otro lado, se han estudiado los determinantes del uso de los transportes públicos y la aglomeración de vehículos en los grandes centros urbanos. En la mayoría de los casos, se ha concluido que la demanda de servicios de transporte urbano de pasajeros es derivada del nivel de actividad económica de una ciudad. Es decir, la mayoría de los usuarios del transporte público son personas que se desplazan para trabajar.

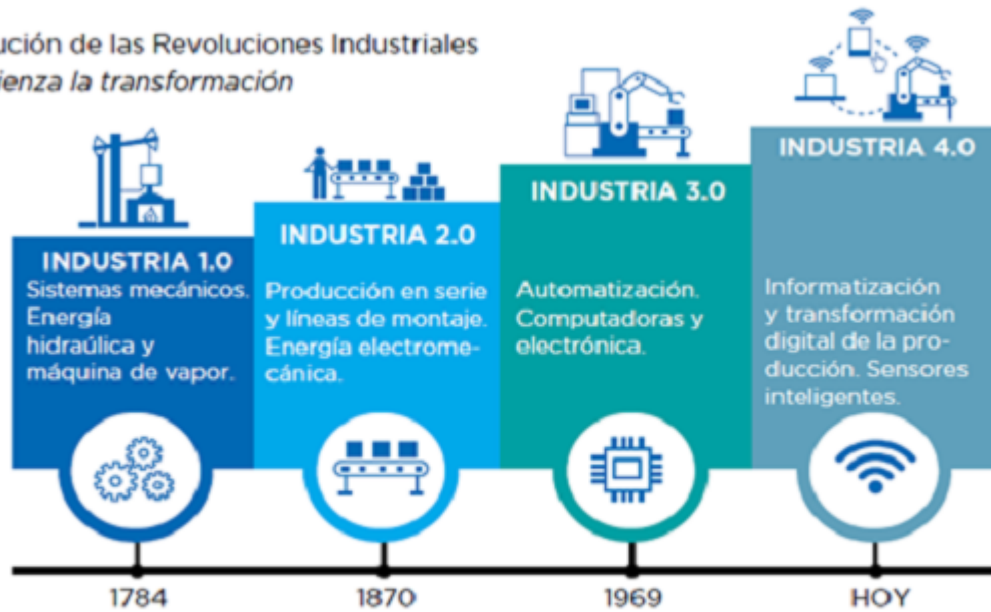
Considerando a los combustibles fósiles como importantes generadores de contaminación ambiental, un incremento de los empleos de la economía del conocimiento implica más trabajo que puede ser realizado de manera remota, sin necesidad de utilizar medios de transporte, lo que disminuiría la cantidad de autos y colectivos sobrecargando los centros urbanos. Al reducirse la necesidad de transporte a los lugares de trabajo, se reduce la huella de carbono que cada ciudadano emite.

Entonces ¿Qué impacto puede tener la economía del conocimiento en el agro? Además de las ventajas de productividad y mejoras que se pueden dar por avances en otros sectores y externalidades positivas, existe hoy en Argentina un gran ecosistema Agtech que busca captar oportunidades y enfrentar desafíos en pos de generar un agro que cada vez tenga más generación de valor y una producción más eficiente.

No es menor que cerca del 18% de las empresas agropecuarias y 7% de las empresas de salud emplean tecnología 4.0, que es desarrollada principalmente por la economía del conocimiento. Esta tecnología 4.0 incluye la robótica más avanzada, la llamada Big Data, la Inteligencia Artificial (AI), Internet de las Cosas (IoT), entre otros campos. Los eslabonamientos generados por estas tecnologías son también una oportunidad para profundizar la inserción argentina en más cadenas globales de valor.



Evolución de las Revoluciones Industriales
Comienza la transformación



Fuente: Adaptación en base a Hallward- Driemeier Gaurav Nayyar (2018). *Trouble in the Making? The Future of Manufacturing-Led Development*, Banco Mundial.

Extraído de Industria 4.0: Fabricando el Futuro. BID, UIA, INTAL. 2018.

La automatización y digitalización estimula nuevos modelos de negocio, que lejos de generar desempleo, estimulan la creación de más y mejores puestos de trabajo. A su vez, la mejora en la eficiencia de los procesos y en la medición de los impactos ambientales también permite una economía más sostenible y en sintonía con el medio ambiente.

Por eso mismo la nueva ley del Economía del Conocimiento, aún a pesar de sus muy atendibles críticas, dispondrá este año de \$230 millones en el Fondo de Promoción de la Economía del Conocimiento (FONPEC), con fines de capacitación, fomentar inserción externa, promover empresas ambientalmente sustentables, entre otros fines. Al fondo debe sumársele un cupo fiscal de exenciones impositivas de \$24.000 millones, según el presupuesto 2021 aprobado recientemente.

Como se ha visto, la Economía del Conocimiento es un sector con una dinámica demanda de trabajo, que es a la vez generador de divisas. Por todas estas razones, merece especial atención para las políticas públicas. La recientemente sancionada ley para la promoción de la Economía del Conocimiento promueve las actividades del sector, continuando con exenciones fiscales. Sin embargo, se requiere además el desarrollo de más acuerdos público-privado, apertura de mercados, entre otras iniciativas. Se observa con atención el desarrollo de la economía del conocimiento, sector que espera crecer casi un 20% este año y que será fundamental para los años venideros en Argentina.



Bibliografía

**BID. (2013). ¿La formación acaba al salir de la escuela? No en los países exitosos. Factor Trabajo. Obtenido de <https://blogs.iadb.org/trabajo/es/la-formacion-acaba-al-salir-de-la-escuela-no-en-los-paises-exitosos/>*

**BID. (2019). Consejos sectoriales para promover la adopción de tecnología. Factor Trabajo. Obtenido de <https://blogs.iadb.org/trabajo/es/consejos-sectoriales-para-promover-la-adopcion-de-tecnologia/>*

**BID. (2020). El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe. Obtenido de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/El-futuro-del-trabajo-en-America-Latina-y-el-Caribe-Como-puede-la-tecnologia-facilitar-la-recuperacion-del-empleo-tras-el-COVID-19-Version-para-imprimir.pdf>*

**BID, UIA, INTAL. (2018). Industria 4.0: Fabricando el futuro. Obtenido de*

<https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Industria-40-Fabricando-el-Futuro.pdf>

**Cucciario, L. (5 de Noviembre de 2020). Economía del Conocimiento en Argentina: Características, fortalezas y desafíos frente al nuevo contexto global. Central de Ideas, BCRA. Obtenido de <https://centraldeideas.blog/economia-del-conocimiento-en-argentina/>*





El crecimiento de la agricultura y los alimentos en el mundo en el período 2000-2018 y el desempeño argentino

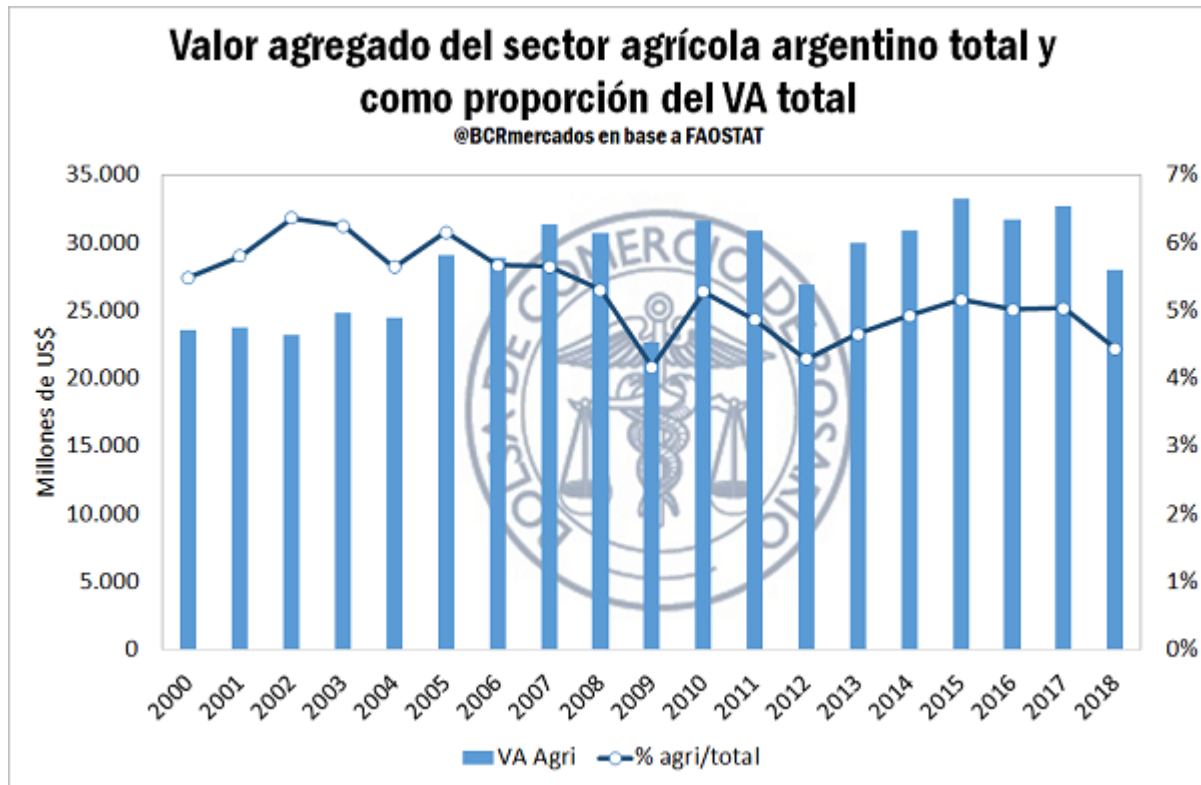
Julio Calzada - Tomás Rodríguez Zurro - Desiré Sigaudó

En los primeros 18 años del actual milenio, el valor agregado por el sector agrícola argentino ha mostrado cierta variabilidad, sin embargo, el país se ha mantenido como un jugador importante en el mercado mundial de productos agrícolas y alimentarios.

El valor agregado por los sectores de agricultura, silvicultura y pesca a nivel mundial creció un 68% en términos reales entre los años 2000 y 2018, pasando de US\$ 2 billones a US\$ 3,4 billones, de acuerdo al Informe Anual Estadístico publicado por la FAO. Sin embargo, a medida que las actividades no relacionadas con estos sectores crecieron a mayor ritmo, la proporción del valor agregado (VA) de agricultura, silvicultura y pesca en relación al Producto Bruto Interno (PBI) global disminuyó en todas las regiones (excepto en África, donde aumentó, y en América, donde se mantuvo estable). Esto es de esperarse, dado que la disminución del peso relativo del VA de agricultura, silvicultura y pesca en el PBI, tiene lugar generalmente cuando las economías alcanzan niveles de desarrollo considerables. Entonces, cuando existe crecimiento económico, el sector industrial y el sector servicios crecen con mayor rapidez, por lo que su aporte al PBI aumenta, mientras que el del sector agrícola tiende a disminuir en términos relativos.

Los datos de FAO para Argentina revelan que el valor agregado de agricultura, silvicultura y pesca como proporción del VA total ha variado a lo largo de los primeros 18 años del actual milenio. La mayor participación de estos sectores en el agregado nacional tuvo lugar en el año 2002 (6,4%) mientras que el mínimo registrado fue en 2009, con un 4,2%. Sin embargo, en términos absolutos, es 2015 el año que registró un mayor VA por parte de estos sectores, con un total de US\$ 33.256 millones.





Analizando el comercio neto de alimentos sin incluir pescados (el valor nominal de las exportaciones menos el de las importaciones), el continente americano surge como la región superavitaria por excelencia, lo cual da cuenta de su rol como abastecedor de alimentos para el mundo. En contraste, Asia resulta a principal región importadora, consecuencia de su alta densidad poblacional. En lo que respecta a las exportaciones netas por país durante el año 2018, Brasil ostenta el primer lugar con un total de US\$ 63.219 millones, seguido por Holanda (US\$ 21.066 millones) y España (US\$ 19.321 millones), cuyas exportaciones netas guardan grandes diferencias con las del gigante sudamericano.

Argentina se ubica en séptima posición en el ranking de exportaciones netas de alimentos (excepto pescado) en 2018, con un total de US\$ 16.579 millones, lo cual comparado con el resultado de US\$ 6.893 millones registrado en el año 2000, representa un aumento del 141% en el período. Además, es menester destacar que desde el comienzo del milenio hasta el 2017, Argentina ha oscilado entre la segunda y la cuarta posición en la lista de exportadores netos de alimentos, siendo el 2018 el año en el que alcanzó su menor marca para el período analizado.



Otro dato interesante para remarcar es que Argentina logró el mayor valor exportado neto de alimentos (sin incluir pescados) en 2011, cuando éste alcanzó US\$ 29.872 millones, mientras que en los años subsiguientes el monto se redujo considerablemente. Esta evolución responde más a una reducción en el valor de las exportaciones nacional que a un aumento de las importaciones, dado que analizando estas últimas, se observa que se han mantenido estables y en un nivel bajo en comparación a las exportaciones en todos los años a excepción de 2018. En aquel año las importaciones de alimentos totalizaron US\$ 4.127 millones, que en combinación con una merma en las exportaciones (US\$ 20.724 millones), llevaron a que el país registrase su más flaco desempeño relativo en el ranking de posiciones.

La mencionada reducción en el valor de las exportaciones argentinas tiene como principal causa la caída generalizada de los precios de *commodities* agrícolas a partir del 2011 a nivel mundial, que condicionó los mercados de los principales productos exportados por el país. En la campaña 2011/12, por ejemplo, el precio promedio de la soja fue de US\$ 540 /t, y el del trigo y el maíz de US\$ 255 /t. Estos valores se encontraban muy por encima de las cotizaciones vigentes en la campaña 2018/19, cuando la soja presentó un precio promedio de US\$ 338/t, el trigo US\$ 224/t, y el maíz US\$ 164/t.

Una mención especial merece Brasil, que a principios del milenio se ubicaba en la quinta posición en la lista de mayores exportadores netos, con US\$ 6.397 millones. A lo largo de los dieciocho años subsiguientes, el país vecino logró multiplicar por diez sus exportaciones netas, y desde el 2004 se apoderó indiscutidamente de la cima del podio, ampliando cada vez más la diferencia con el resto. En 2018, Brasil registró exportaciones netas de alimentos por un total de US\$ 63.219 millones.



En el extremo bajo de la tabla, el país con mayor déficit comercial de alimentos es China, que en el 2018 registró una marca deficitaria récord de US\$ 81.636 millones, seguido de Japón (US\$ 41.482 millones) y el Reino Unido (US\$ 26.613 millones). El caso chino resulta un espejo inverso de lo ocurrido con Brasil ya que a comienzos del período analizado, el déficit comercial del gigante asiático totalizaba US\$ 4.392 millones, multiplicándose por 18 en el lapso de 18 años.

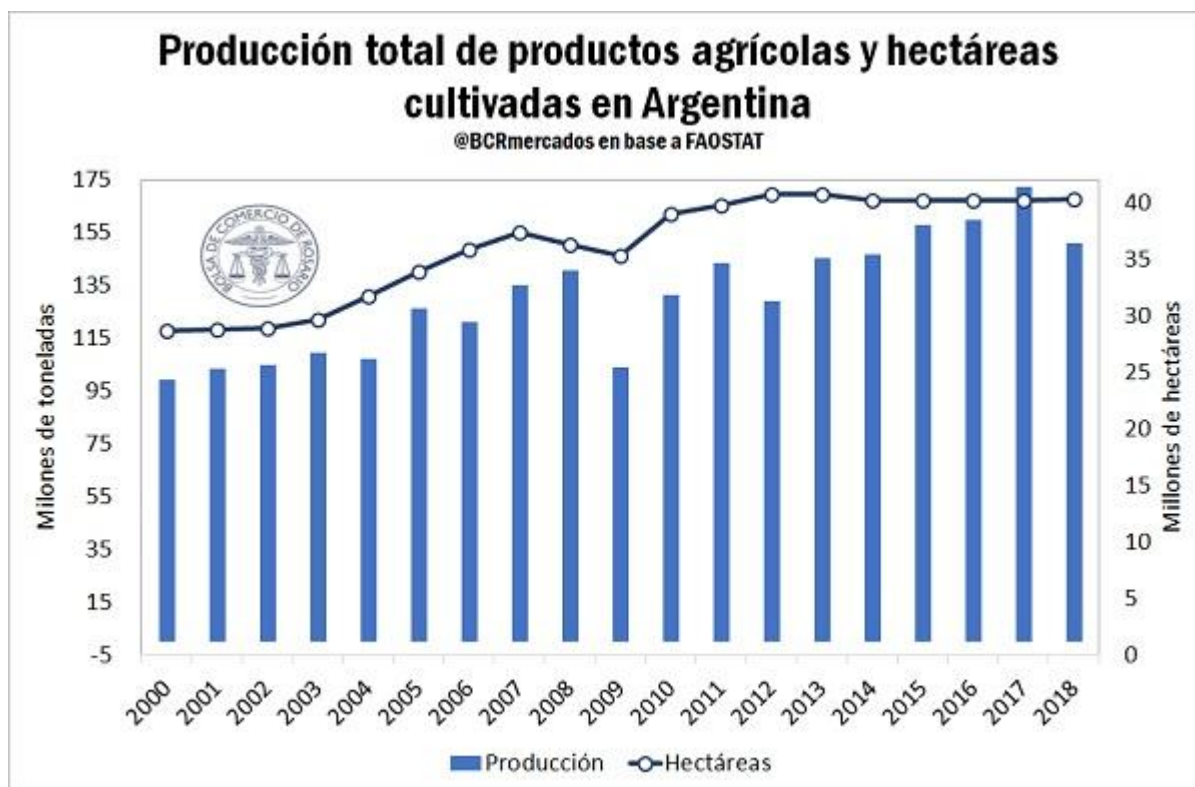
Los flujos comerciales presentan una formidable variabilidad entre regiones y tipos de *commodities*. Si bien en términos de valor, la categoría de frutas y vegetales es la que tiene mayor preponderancia, el rubro más comercializado en términos de volumen es, ampliamente, el de los cereales. Este grupo en particular presenta una notoria concentración exportadora, dado que los cinco países exportadores líderes en los tres principales granos (arroz, maíz y trigo) acaparan entre un 65% y un 89% del total. Sin embargo, del lado de las importaciones, la concentración es marcadamente menor, y los cinco principales países importadores representan entre un 38% y un 25% del total.



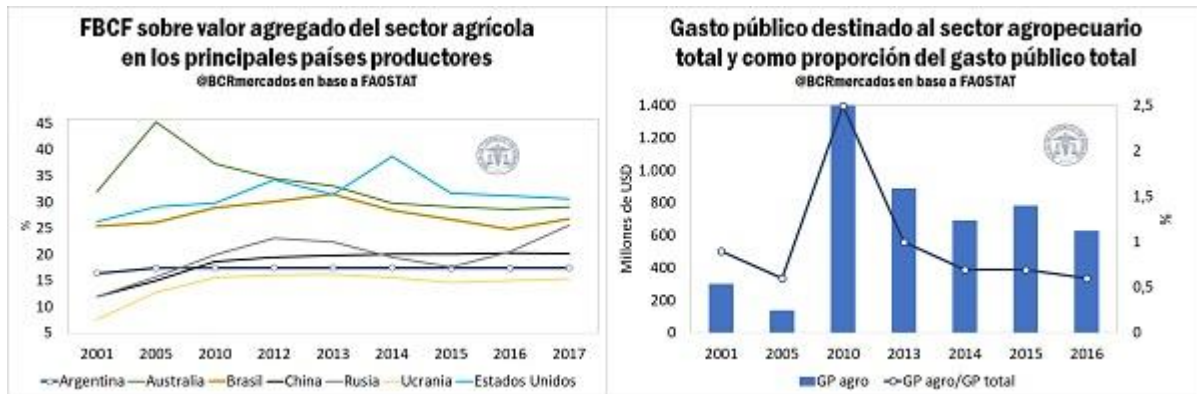
Estadísticas de producción

Durante el período 2000-2018, el **área** total destinada a la producción agrícola creció un 5%, alcanzando 1,6 billones de hectáreas a nivel global. No obstante, el ritmo de ampliación de la frontera agrícola fue menor al ritmo de crecimiento poblacional, por lo que la cantidad de hectáreas cultivadas per cápita disminuyó durante dicho período. De todas

maneras, el incremento en la producción agrícola por encima de la ampliación de la superficie cultivada total sugiere un uso más eficiente de los recursos, mayores inversiones y aumentos en los rindes por mejores paquetes tecnológicos. En Argentina, por ejemplo, el área cultivada experimentó una fase de marcado aumento entre el 2000 y el 2012, para luego estabilizarse en los años subsiguientes. Sin embargo, la producción total siguió aumentando a pesar del estancamiento en el área cultivada, ya que se observa que la mayor producción se obtuvo en 2017, con un total de 172 Mt de productos agrícolas (cereales, oleaginosas, tubérculos, frutas, verduras, caña de azúcar, entre otros).

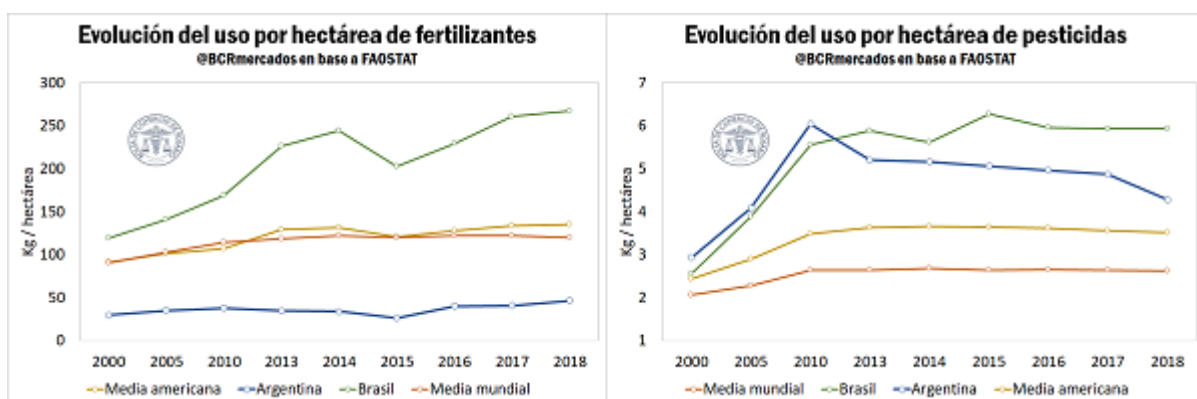


Una de las causas que generaron este aumento productivo por encima de la superficie cultivada es la **inversión**. En el sector agrícola, el capital comprende maquinaria y equipos así como instalaciones en campo, que resultan fundamentales para producir de forma más eficiente. La Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF) es una medida que indica el monto que es reinvertido en nuevos activos fijos que forman parte del capital. A nivel global se observa una tendencia a que países de mayores ingresos destinen una mayor proporción del valor agregado por el sector a la reinversión que aquellos países con ingresos más bajos. Por ejemplo, entre las naciones que son grandes jugadores en la producción agrícola, Australia, Estados Unidos y Rusia, países de altos ingresos, presentan un ratio de FBCF sobre valor agregado por el sector de entre 25% y 30%, mientras que para Argentina y Ucrania, países de ingresos medios, el ratio se encuentra en el orden del 17%. Vale mencionar, además, el nivel de inversión que presenta Brasil, ya que la FBCF sobre el valor agregado agrícola es de 27%, en consonancia con los niveles observados en los países de altos ingresos.



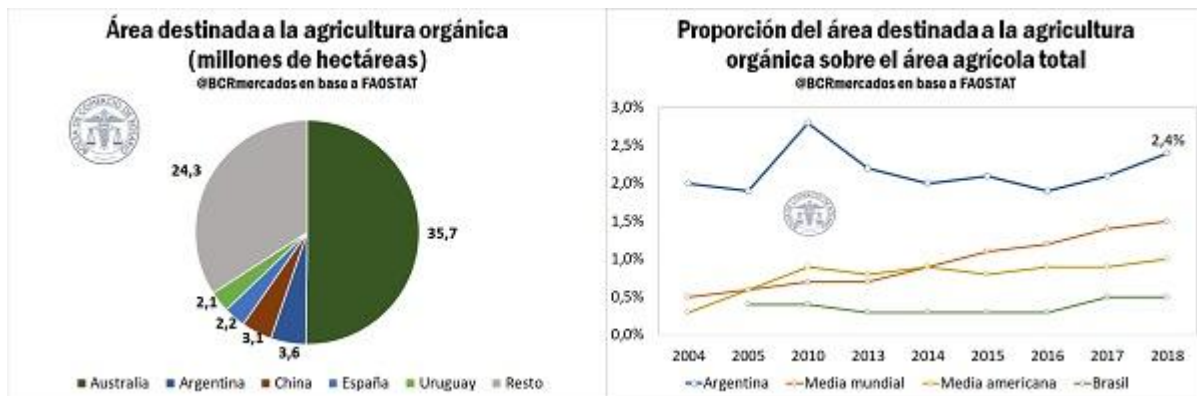
Por su parte, el **gasto del Estado** en la agricultura da cuenta del apoyo financiero del sector público que sirve para complementar las inversiones del sector privado. A diferencia de lo observado con la FBCF privada, es en los países de menores ingresos donde el gasto público del Estado destinado al sector agrícola representa una mayor proporción del total de las erogaciones del sector público. Para el caso argentino, durante la última década se reconoce una clara reducción en la preponderancia del sector agrícola dentro de la repartición de fondos públicos. En 2010 los fondos públicos destinados al sector representaban un 2,5% del gasto público total, mientras que en 2018 esta participación cayó al 0,4%.

Otro factor determinante en la producción es el **uso de pesticidas, agroquímicos y fertilizantes**. Para el periodo de análisis (2000-2018), el uso total mundial de pesticidas aumentó en un 33%, aunque la mayor parte del incremento ocurrió en el periodo 2000-2012, observándose un amesetamiento en los años posteriores. En nuestro país, se observa un aumento en su uso total del 105% en 18 años, y un incremento del 46% en el uso por hectárea (2,94 kg/ha en el 2000 vs. 4,29 kg/ha en 2018). Distinto es el caso del uso de fertilizantes, para el cual Argentina registra una marca muy moderada. Utilizando como parámetro la cantidad de nitrógeno, fósforo y potasio aplicados por hectárea, en el país se aplicaron en 2018 47 kg/ha, lo cual se encuentra por debajo de la media mundial (120,4 kg/ha), y también por debajo de la media de la región (135,3 kg/ha). Es muy llamativo el uso de fertilizante que ocurre en Brasil (267,5 kg/ha), siendo que duplica con creces la media mundial.



Agricultura orgánica: Argentina es el segundo país con mayor superficie certificada

En los últimos años, la conciencia generada acerca de la necesidad de sostener prácticas que sean ecológicamente sustentables ha impulsado el crecimiento de la agricultura orgánica. A nivel global, en 2018 existían 71,1 millones de hectáreas certificadas como orgánicas. Cerca del 50% de esas hectáreas se encuentran en Australia, que en superficie total lidera ampliamente la lista. Sin embargo, nuestro país es el segundo con mayor superficie certificada como orgánica, con un total de 3,6 millones de hectáreas, representando un 5% del área total mundial.



De todas maneras, cuando se analiza el área certificada como orgánica como proporción del área total cultivada, el panorama cambia notoriamente. Austria, con un 24% del total de su superficie cultivada catalogada como orgánica, lidera el ranking, que presenta a Europa como la región que más sobresale en este sentido, con 14 países ubicados dentro de los primeros 20. Sin embargo, con una 2,6% del área agrícola total destinada a la producción agrícola orgánica, Argentina se ubica por encima tanto de la media mundial (1,5%) como de la media del continente americano (1%) y dentro del continente es superada solamente por Uruguay (15,3%).



 Commodities

La molienda de soja en lo que va de la campaña alcanzó el 43% de la oferta total de poroto, el menor registro en al menos una década

Julio Calzada - Guido D'Angelo - Alberto Lugones - Javier Treboux

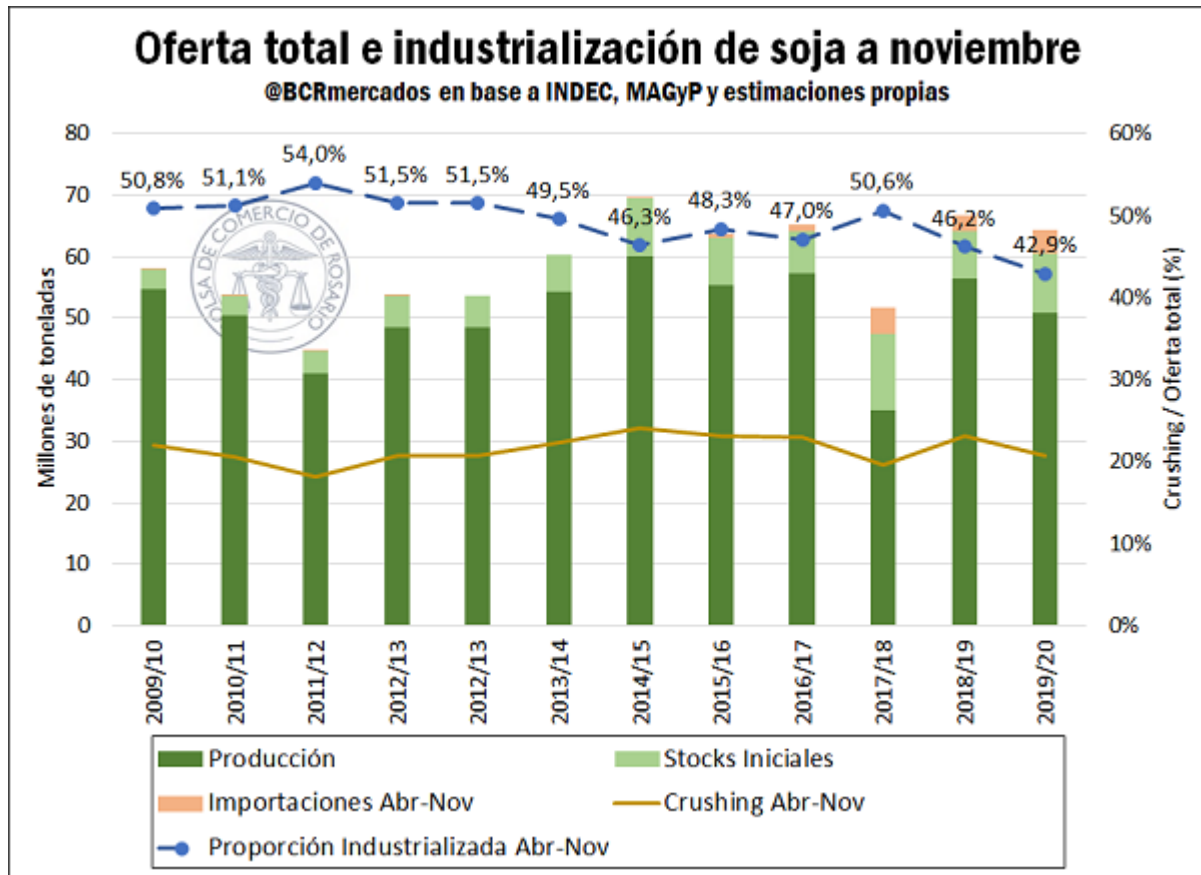
La molienda de soja argentina languidece en el ciclo 2019/20, mientras en EE.UU. el crushing es récord. Los embarques en Dic. cayeron por el conflicto gremial. Al cierre de este semanal, se conoció la noticia de suspensión de ventas al exterior de maíz.

En noviembre, la molienda de soja en Argentina se ubicó en volúmenes similares a los del año pasado, al molerse un total de 2,9 millones de toneladas, aunque el acumulado anual ya se ubica un 10% por detrás de la campaña previa. Entre abril y noviembre de 2020, el *crushing* de soja totaliza 27,5 millones de toneladas; exceptuando la campaña 2018/19 que estuvo marcada por la sequía más severa en 50 años, hay que remontarse a la campaña 2011/12 para encontrar un registro inferior.

En lo referido al análisis de la información de molienda del período Abril a Noviembre del 2020, es importante destacar que la producción en la campaña 2019/20 se vio resentida por una caída en el área sembrada, que alcanzó el menor registro en una década. Sin embargo, la oferta total estuvo favorecida por el mayor arrastre de stocks de la campaña previa, y por una suba en la importación de poroto desde países limítrofes, acercando así la oferta al promedio de los últimos 5 años. En este sentido, Argentina importó en lo que va de la campaña comercial 3,8 millones de toneladas de poroto de soja, principalmente desde el Paraguay.

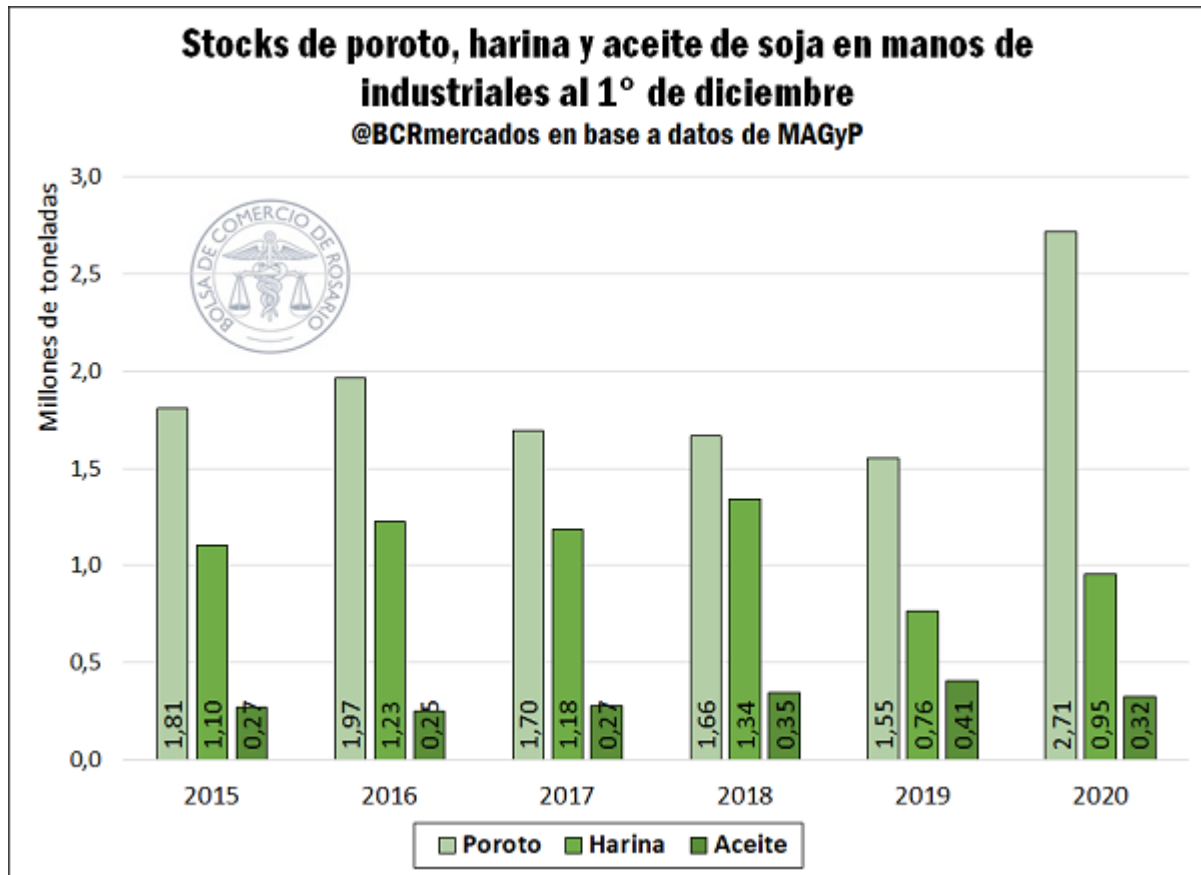
Considerando la oferta total de soja con la que dispone nuestro país a esta altura del año, compuesta por el stock inicial, la producción y las importaciones hasta el mes de noviembre, el *crushing* en lo que va del ciclo comercial representa el 42,9% de la oferta total, el valor más bajo en por lo menos 10 años.






Por otra parte, el conflicto gremial que afectó la operatividad de los puertos y fábricas del Up-River hasta el pasado martes 29 de diciembre, dificultó la actividad fabril durante el mes de diciembre, por lo que cabe esperar una caída considerable en la molienda del último mes del año. Esto cobra especial relevancia dado que 11 de las 19 plantas de *crushing* de oleaginosas que operan en el área de influencia del Gran Rosario funcionan en complejos portuarios y vieron afectada su actividad por las medidas de fuerza gremiales.

Las complicaciones que ha encontrado el sector industrial para colocar su producción de harina en el mercado externo en lo que va de la campaña, ha llevado a un incremento en los stocks este año en relación al año previo, principalmente de poroto sin moler. A fecha del 1° de diciembre, el stock de poroto en industrias alcanzó 2,7 millones de toneladas, la mayor cifra en al menos cinco años para este momento del año.



Complementando el menor dinamismo que pudo verse en los primeros meses de la campaña, las exportaciones nacionales se han visto ralentizadas en diciembre debido a las medidas de fuerzas derivadas del conflicto sindical. El desempeño exportador en el último mes del año ha sido sumamente limitado, al punto que, al 28 de diciembre, no se han realizado exportaciones de poroto de soja, mientras que las caídas intermensuales en los tonelajes de harina/pellet/expeller y aceite de soja son del 70% y 87% respectivamente.



 Exportaciones de soja y subproductos			
Campaña 2019/20	Poroto	Harina/pellet/ expeller	Aceite de soja
Abr	698.504	2.092.122	549.957
May	2.173.431	2.511.616	608.416
Jun	1.328.751	2.598.018	610.527
Jul	1.061.361	2.080.200	596.539
Ago	968.081	2.016.703	375.095
Sep	141.214	2.179.456	462.583
Oct	160.935	1.897.584	551.368
Nov	18.050	2.042.753	549.413
Dic		614.051	70.370
Total	6.550.327	18.032.504	4.374.268
Variac. i.a	-34,8%	-27,1%	3,4%

Fuente: INDEC y NABSA para valores de diciembre

Por otra parte, comparando los resultados preliminares de diciembre respecto al mismo mes en las campañas anteriores, podemos ver que la soja y sus subproductos han visto reducido fuertemente su tonelaje embarcado, siendo el mínimo valor para los 3 grupos de bienes en al menos 5 campañas. El volumen total no alcanza a superar las 700.000 toneladas, mientras que, en el resto de las campañas, sólo los envíos de harina/pellet/expeller de soja supera el doble de dicho registro.





Por otra parte, de los puertos argentinos se despacharon en diciembre 870.541 toneladas de maíz de origen nacional. Este registro representa el menor volumen del cereal exportado en diciembre desde el año 2015, cuando se embarcaron 416.745 toneladas. Finalmente, si se tiene en cuenta que en noviembre de 2020 se enviaron al exterior 1.515.981 toneladas, la caída intermensual de volumen (diciembre/noviembre) es del 42,58%.

En cuanto a las dificultades logísticas derivadas del cese de actividades en plantas y puertos, a partir de la información del estado de los buques publicada por la agencia marítima NABSA se conoce que al 28 de diciembre había un total de 162 buques en espera para acceder al tramo que va desde recalada hasta los amarres en terminales portuarias del up-river. De ellos, 17 estaban ya amarrados en puerto, 38 en ruta a las terminales portuarias y 107 en recalada. Se estima, según programaciones de carga, que estos navíos deben cargar 3,4 millones de toneladas de diferentes productos agroindustriales por un valor aproximado de US\$ 1.458 millones. El día 29 de diciembre se llegó a un acuerdo al conflicto gremial, por lo que es de esperar que la actividad en plantas y puertos del up-river tienda a normalizarse en las próximas semanas.

Al cierre del semanal, se conoció la noticia de suspensión de las ventas al exterior de maíz. [Comunicación oficial sobre las ventas al exterior de maíz.](#)

Demanda y procesamiento récord para la soja en Estados Unidos; mientras la demanda de maíz continúa firme

Lejos parecen haber quedado las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China que dominaron la escena desde 2018. El comercio chino-estadounidense de granos y oleaginosas muestra rotundos signos de recuperación. Para la tercera semana de diciembre, se observa un récord absoluto de exportaciones y ventas de exportación tanto de soja como de maíz estadounidense.

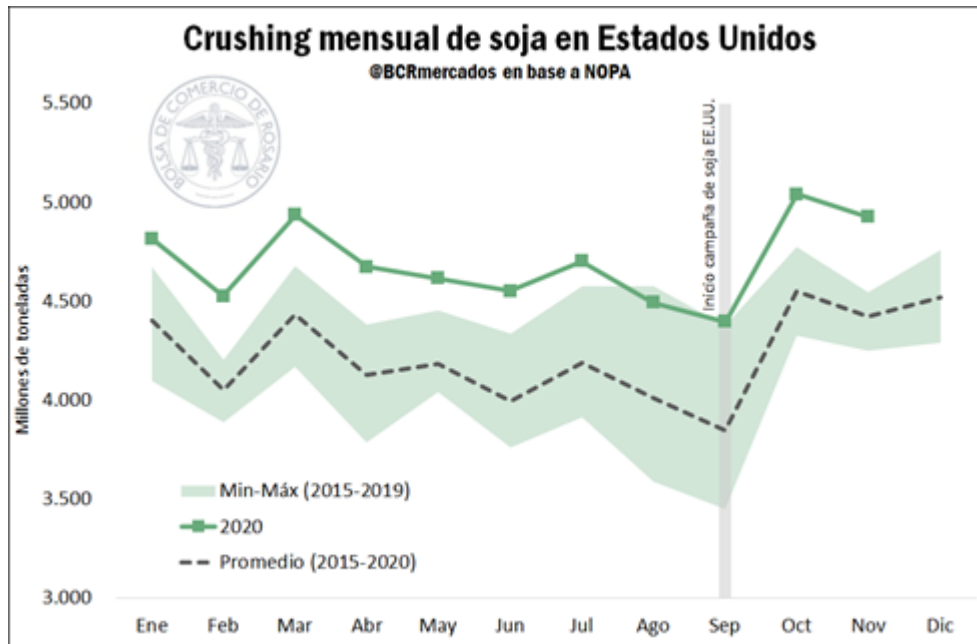
A esta altura del año en 2019, Estados Unidos había realizado ventas externas por 29 Mt de soja, de las cuales 11 Mt tenían a China como destino. En 2020, ya lleva 54 Mt, de las cuales casi 32 Mt corresponden a exportaciones de poroto al gigante asiático. Es decir, las exportaciones totales de soja estadounidense se han incrementado un 86%, destacándose el comercio de la oleaginosa con China, que subió un 191%. Con estas importantes subas, Estados Unidos se encontraría ante su mayor año de exportaciones de soja de la historia. Tan solo la última semana, se realizaron exportaciones a China por más de 1,3 Mt.

Sin embargo, el ritmo de nuevas compras viene desacelerándose en el último mes. El último dato de ventas semanales marcó un mínimo en lo que va de la campaña, con ventas externas de soja por 352.000 toneladas.



Los niveles históricos alcanzados actualmente por la soja estadounidense no son sólo para la exportación. El *crushing* mensual de la oleaginosa según datos de NOPA (*National Oilseed Processors Association*) marcó un récord en el mes de noviembre, cuando se industrializaron 4,9 Mt un volumen máximo para este mes desde el inicio de la serie estadística.

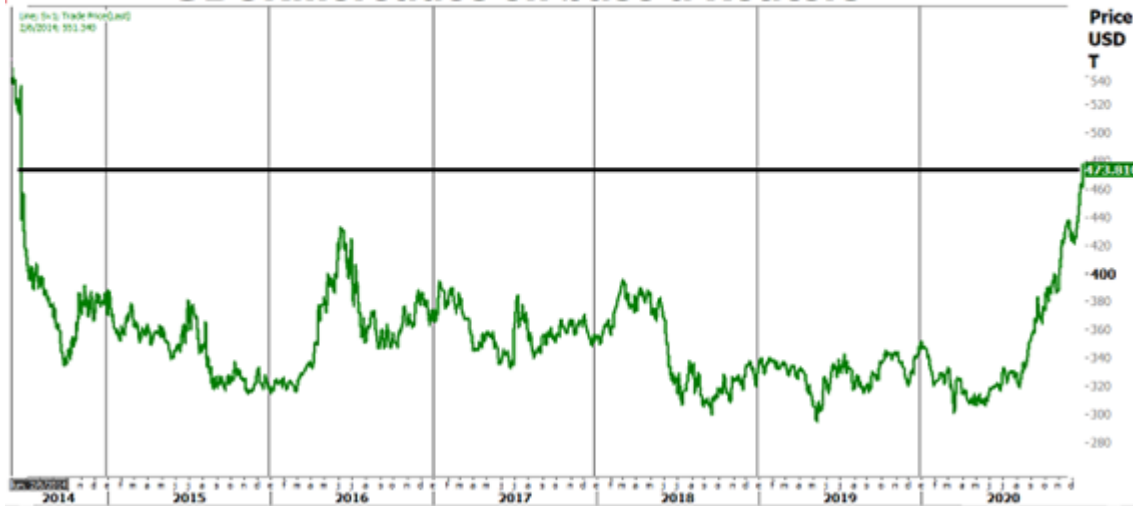
Este récord replica lo sucedido en el mes de octubre de 2020, cuando el tonelaje de poroto de soja procesado en Estados Unidos también se había consolidado como máximo para este mes en la serie (5,0 Mt). Con un gran inicio para el *crushing* en el año comercial 2020/21, el USDA estima que Estados Unidos alcance en la campaña el mayor nivel de procesamiento de su historia (59,6 Mt), consolidando así la tendencia ascendente de los últimos años.



La abultada demanda de China acompañada de estos históricos niveles de procesamiento de soja empujan hacia arriba los precios del poroto. A estos dos factores debe sumársele el clima seco en muchas regiones productoras y posicionamientos de fondos que parecen especular con alzas de *commodities*, en un escenario de bajas tasas de interés internacionales. Todos estos factores en conjunto llevaron a la soja a sus máximos valores en seis años, con expectativas de continuar el sendero alcista en los próximos meses.

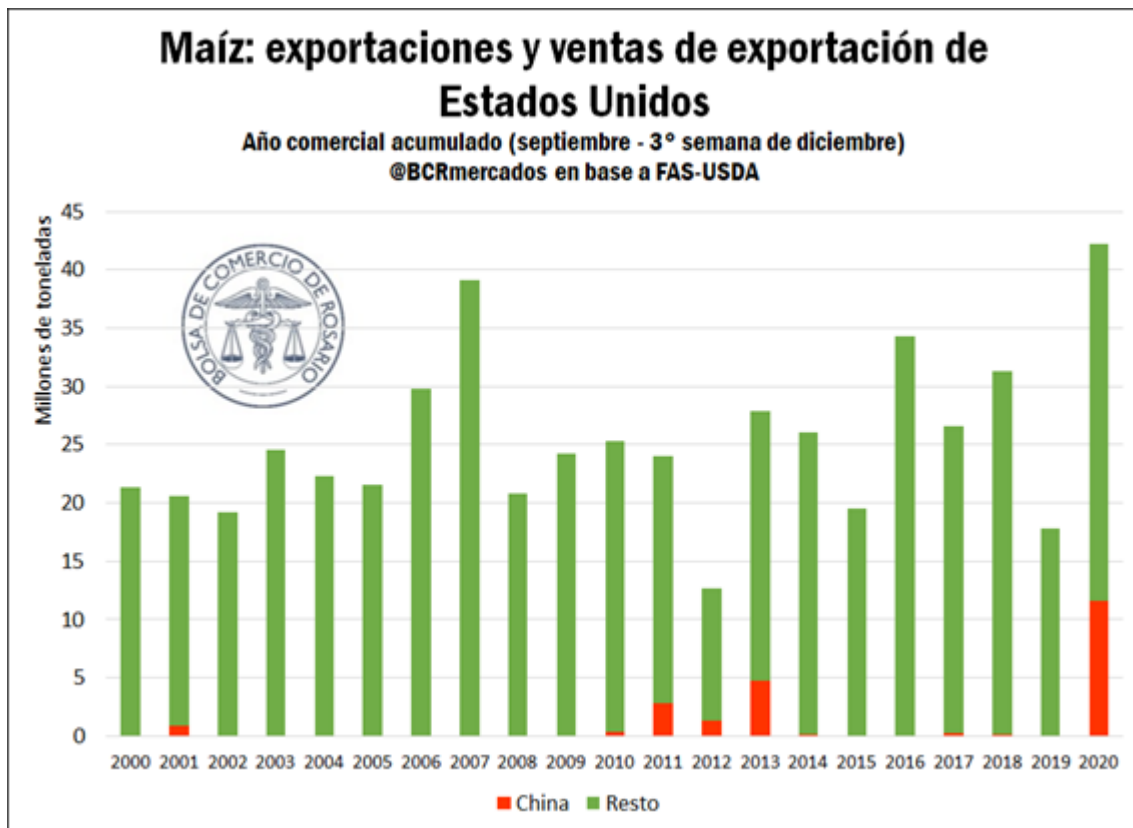


Soja: Evolución de precios en Chicago @BCRmercados en base a Reuters



Por su parte, el maíz también tiene buenas noticias para los Estados Unidos, exhibiendo el mayor volumen de exportaciones realizadas y comprometidas en la historia para esta época del año. La preponderancia de China en este caso sorprende, considerando que el gigante asiático no es un gran comprador del maíz norteamericano. De importar cantidades menores de maíz proveniente de Estados Unidos, China pasa actualmente a llevarse cerca de 11,5 Mt desde que comenzó el año comercial del grano amarillo en el pasado septiembre. Con estos números, se aproxima a adueñarse de cerca del 27% de las exportaciones del maíz estadounidense.





Sin embargo, los mercados externos no son el principal determinante para la producción de maíz en Estados Unidos. A diferencia de la soja, de cuya producción se exportó el 47% en las últimas diez campañas, de las cosechas maiceras sólo se exportó el 14% en igual período. Es aquí donde toma preponderancia la producción de etanol, tanto para consumo interno como para exportación.

El etanol es un insumo clave para mezclarse con naftas para transporte y usos industriales. Ante la importante caída de la movilidad y la actividad económica derivada de la pandemia, se observó una fuerte caída en la demanda de etanol derivada del recorte en el consumo de naftas en abril de este año. Sin embargo, la industria del etanol va camino a recuperar sus niveles de producción anteriores.

La recuperación no viene tanto de la mano del consumo interno, sino más bien de leves repuntes en las exportaciones y de una importante acumulación de stocks, que se ubican en niveles altos y se espera lleguen a máximos históricos. Asimismo, hay mucha expectativa por posibles legislaciones de parte de la administración del presidente electo Biden que puedan promover el uso de biocombustibles. A partir de ello, las perspectivas para el sector son muy optimistas. Se esperan importantes noticias en el corto plazo, ya que en apenas tres semanas será la asunción de Joe Biden a la presidencia de los Estados Unidos.



**BOLSA
DE COMERCIO
DE ROSARIO**

Informativo semanal

Mercados

ISSN 2796-7824

AÑO XXXVIII - N° Edición 1985 - 30 de Diciembre de 2020

Pág 28

**Dirección de
Informaciones y
Estudios Económicos**



**BOLSA
DE COMERCIO
DE ROSARIO**


PROPIETARIO: **Bolsa de Comercio de Rosario**

DIRECTOR: **Dr. Jullo A. Calzada**

Córdoba 1402 | S2000AWV Rosario | ARG

Tel: (54 341) 5258300 / 4102600 Int. 1330

iyee@bcr.com.ar | www.bcr.com.ar

 @BCRmercados



 Commodities

Mercado atraso en el ingreso de camiones de trigo al Gran Rosario

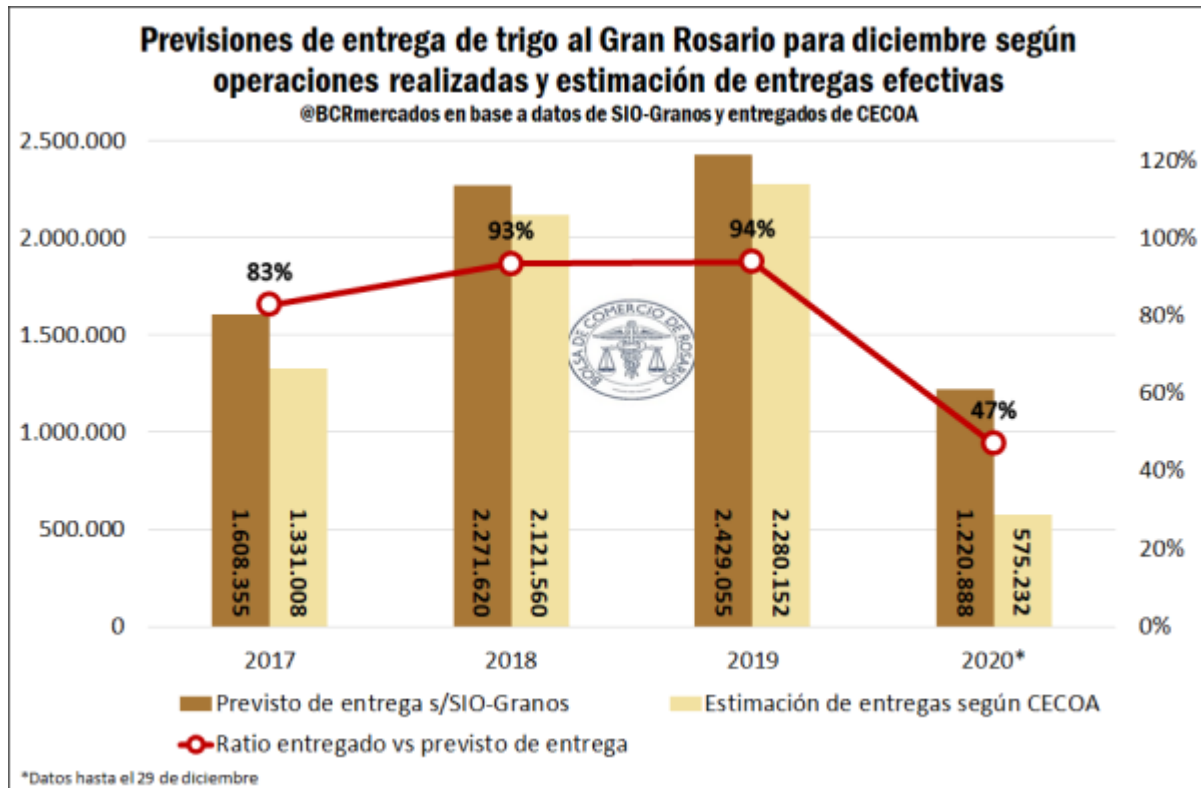
Julio Calzada - Bruno Ferrari - Tomás Rodríguez Zurro

El ingreso de camiones al Gran Rosario se encuentra en un mínimo desde 2015 a pesar de que ya casi se ha completado la cosecha en la región de influencia del Up River. Por otra parte, los precios del cereal se ubican en un máximo para este momento del año.

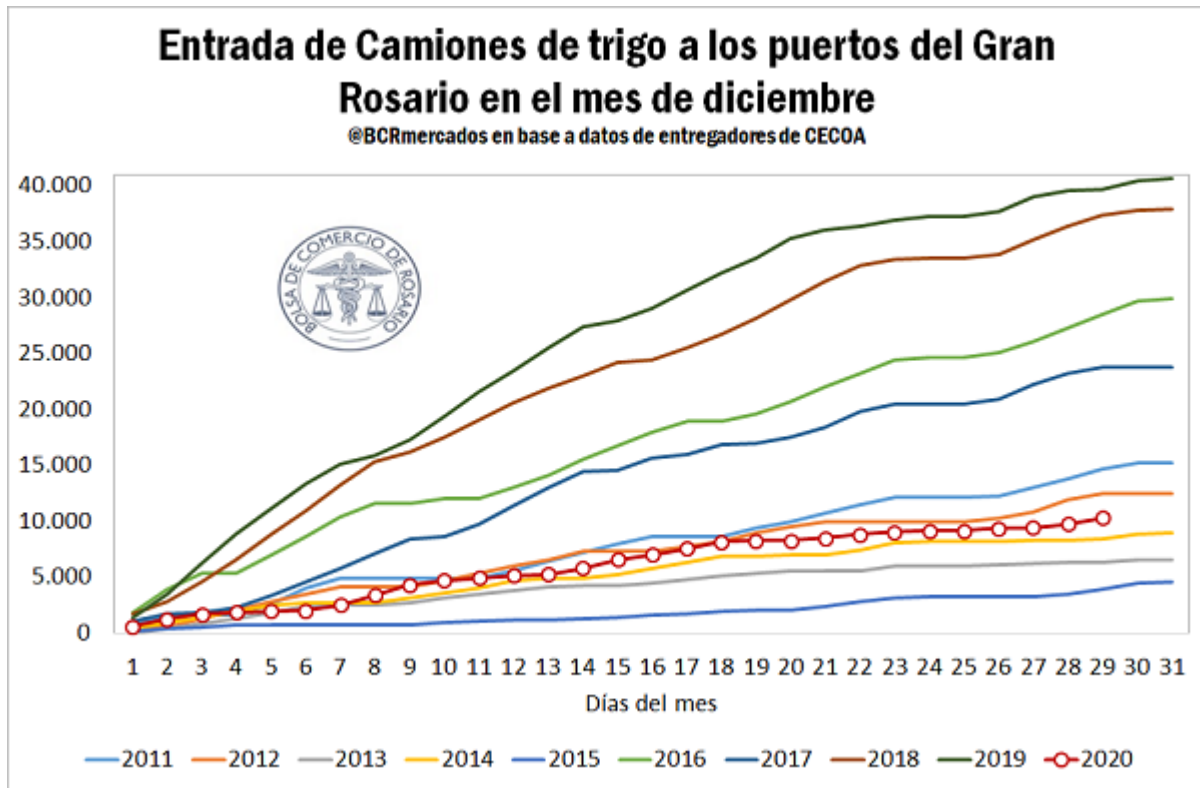
Hacia el fin del mes de diciembre, que marca el inicio oficial de la campaña de trigo, el avance de la cosecha del cereal 2020/21 se encuentra en línea con lo ocurrido un año atrás. Sin embargo, los efectos de la sequía que afectó a las regiones centro y norte del territorio agrícola nacional en los meses de septiembre y octubre (época en la que el cultivo se encontraba en período crítico para la determinación de rindes) han sido severos sobre el actual ciclo comercial. Las consecuencias se reflejan hoy en la menor producción total a obtener, en un ralentizamiento de la comercialización de trigo y en el arribo de camiones a los puertos del Gran Rosario.

La concreción de negocios de trigo con entrega en el corriente mes presenta un marcado rezago respecto de las campañas anteriores. De acuerdo a datos de SIO-Granos sobre operaciones concertadas con entrega en el mes de diciembre, se comercializaron 1,2 Mt, es decir, un 50% menos de las 2,4 Mt registradas en diciembre de 2019 y un 32% por detrás del promedio de los últimos 4 años. Este retraso resulta razonable considerando que la producción de trigo en las regiones de influencia de los puertos del Up River se estima ha sufrido una caída del 34% en 2020/21 respecto de la cosecha 2019/20.

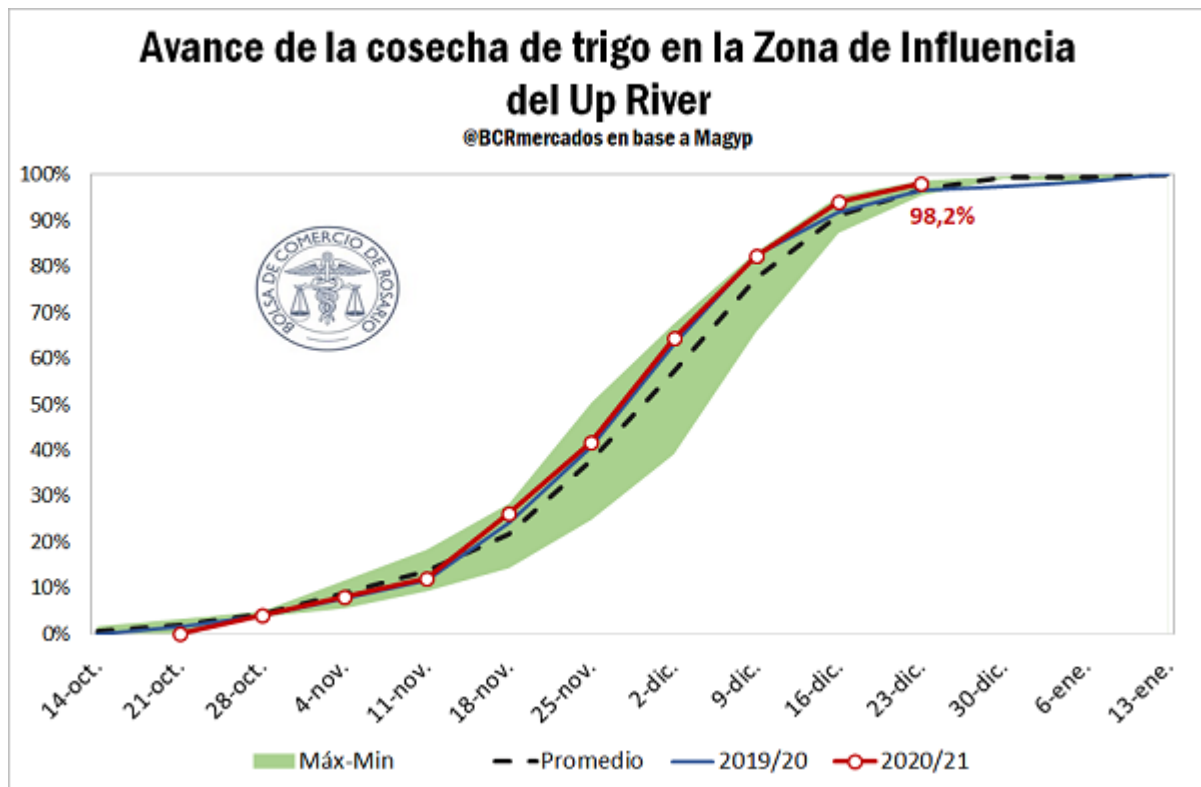




Sin embargo, lo más llamativo es que de dicho tonelaje negociado para el primer mes del ciclo 2020/21, apenas se llevan entregadas alrededor de 575.000 toneladas según estimaciones en base a CECOA, es decir un 47%. Así, el ratio de entregas realizadas sobre los negocios concertados con fecha de descargar en diciembre se ubica muy por debajo de igual relación en años anteriores. En 2019, por ejemplo, dicho ratio fue del 94% mientras que si se considera el promedio de los últimos tres años se alcanza el 90%.



Según los datos de entregadores pertenecientes a CECOJA, la llegada diaria de camiones hasta las 7 a.m. a las terminales del Up River presenta un marcado atraso respecto de los años anteriores. Al 29 de diciembre, el acumulado mensual se ubica en 10.272 camiones, marcando un mínimo para esta altura del mes desde el año 2015. Si se compara la actividad mensual con lo acontecido en 2019, la caída es notoriamente pronunciada, un 75% por detrás, en tanto que el retraso respecto del promedio de los últimos cuatro años asciende al 68%.

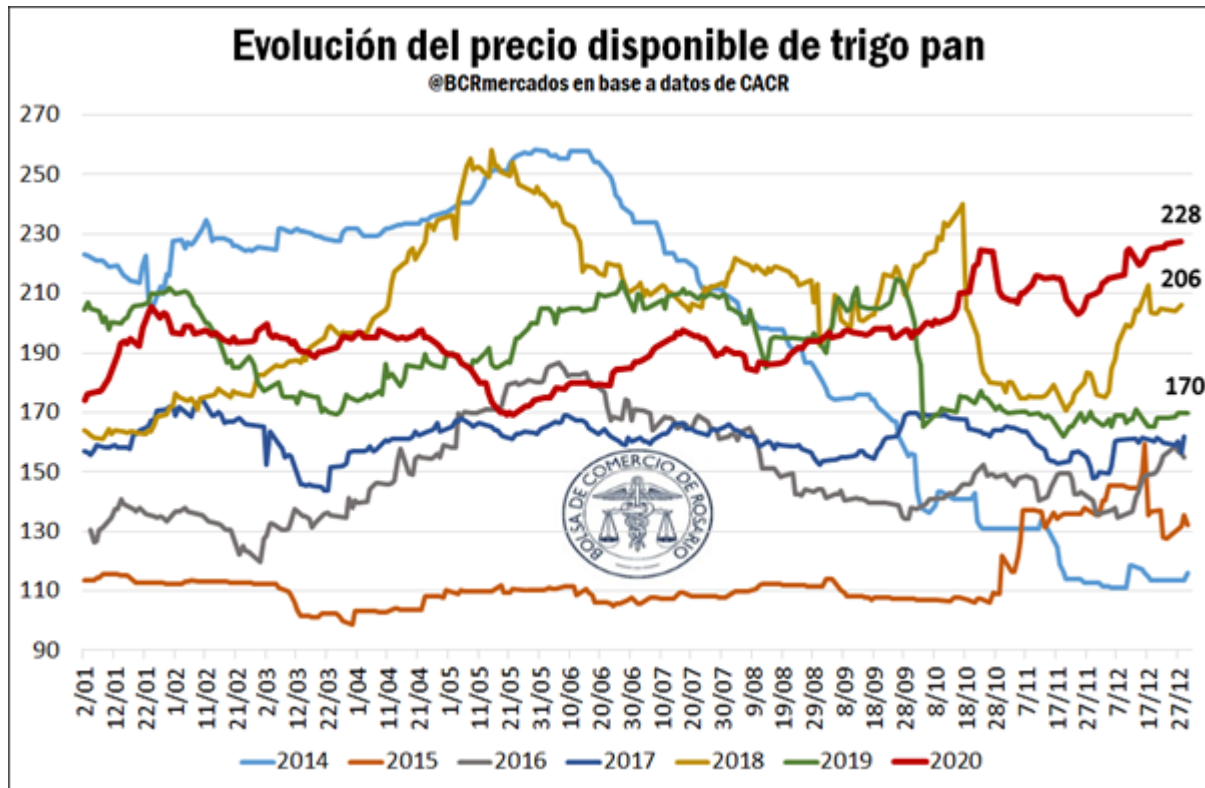


Este letargo en la entrada de camiones a los puertos del Gran Rosario no pareciera estar causado por un retraso en las labores de cosecha. De hecho, de las 4,5 millones de hectáreas sembradas en las áreas productivas donde se origina el grano que será exportado desde los puertos del Up River, se llevan cosechadas 4,4 millones de hectáreas. Tal avance representa un 98,2% sobre el área estimada, estando por encima de lo ocurrido en igual fecha del año anterior y del promedio de las últimas cinco campañas.

Si bien la ya mencionada baja producción triguera ha afectado el volumen comercializado de trigo para entregar en el primer mes de la campaña comercial 2020/21, el retraso en los cumplimientos de entregas se debe en gran medida al paro de actividades que tuvo lugar en los puertos del Up River.

Asimismo, es notorio el retraso en los embarques del cereal que dicho conflicto ha generado. De acuerdo a datos de la agencia de navegación marítima NABSA SA, para el mes de diciembre se tenían programados despachos desde el Gran Rosario por algo más de 1 millón de toneladas de trigo valuadas en aproximadamente US\$ 250 millones, de las cuales sólo se ha despachado el 39%, unas 430.000 toneladas.

En materia de precios en el mercado local, el equivalente en dólares al valor del trigo publicado por la Cámara Arbitral de Cereales de Rosario (CAC) se ubica en US\$ 228/t actualmente. Dicha cotización es un máximo para este momento del año al menos desde 2014, y alcanza un valor que no se observaba desde 2018. En este sentido, es importante destacar el impacto que tuvo en la plaza local la tendencia alcista del cereal en el mercado de Chicago en los últimos meses.



Asimismo, como se mencionó previamente, la producción del grano 2020/21 en Argentina se estima muy por debajo de lo esperado al momento de las siembras debido al pulso seco que ha afectado a importantes zonas productivas, lo cual brinda sostén a las cotizaciones en el período de cosecha a diferencia de campañas previas.

De esta forma, dado que la comercialización del trigo de la campaña actual se encuentra en este momento un 49% por detrás del tonelaje alcanzado el ciclo anterior con sólo 7,1 Mt, es de esperar que el productor que logró cosechar pueda compensar parcialmente la menor producción con el aumento de precios.

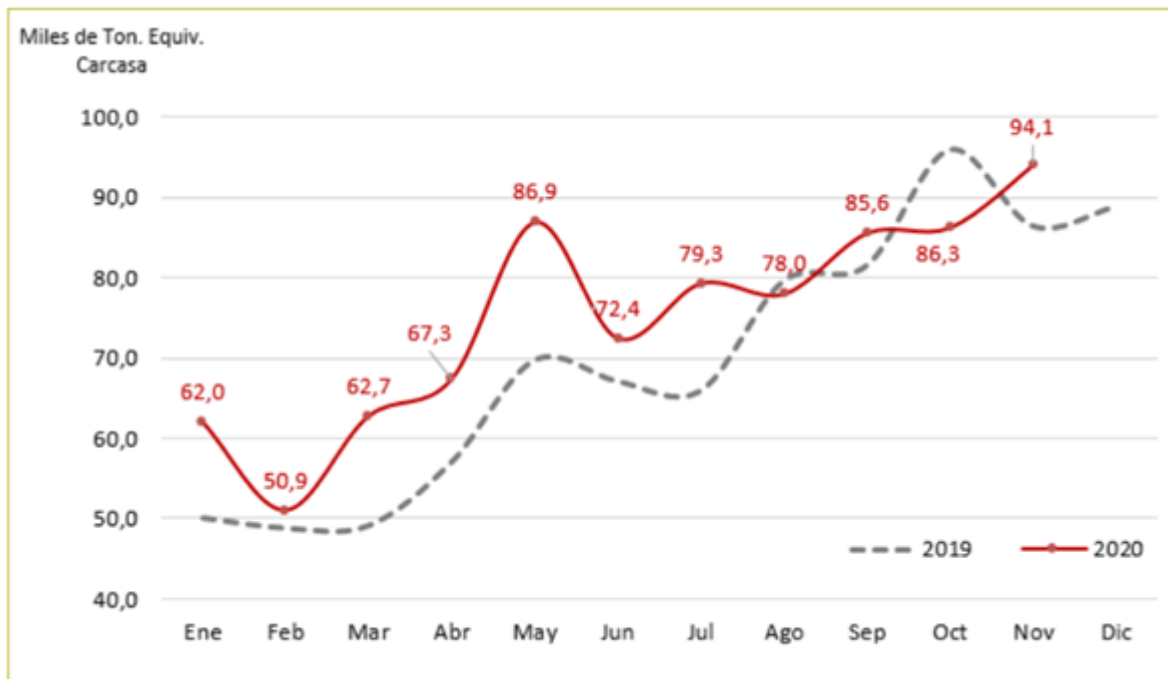
Commodities

Exportaciones a China: más embarques, menos divisas

ROSGAN

Las exportaciones de carne vacuna marcaron un nuevo salto mensual alcanzando las 94,1 mil toneladas equivalente carcasa para aproximarse al máximo más reciente verificado en octubre del año pasado, cuando se rozó las 96 mil toneladas embarcadas.

En los primeros once meses del año las exportaciones totales acumulan unas 566 mil toneladas peso producto -827 mil equivalente carcasa- por USD 2.510 millones, con un aumento cercano al 10% en volumen respecto de igual período de 2019, pero con una caída en la facturación total de más de un 8%, producto de la baja internacional de precios.



Exportaciones totales de carne vacuna. Fuente: INDEC



Si bien el año ya marca un nuevo récord en volumen y muy probablemente termine registrando ventas por sobre las 900 mil toneladas, la caída de los precios internacionales, en especial en China y Europa, impactará directamente sobre el ingreso de divisas.

Claramente la situación que atraviesa Europa está afectando fuertemente las exportaciones a ese destino, mercado donde Argentina coloca sus cortes de mayor valor.

En términos de volumen, Europa recortó sus compras en un 16% aunque en facturación, esto reportó una caída en ingreso de divisas del 25% al pasar de USD 464 mil facturados de enero a noviembre de 2019 a USD 346 mil en 2020. El valor promedio de la tonelada exportada pasó de USD 10.225 a USD 9.064, lo que implica un 11% de retracción interanual. En efecto, el valor de la tonelada Hilton viene cayendo en los últimos cuatro meses y se encuentra próxima a perforar el piso de los USD 6.000 la tonelada, de frente a un escenario poco alentador para los próximos meses producto del recrudecimiento de los contagios por Covid y la incertidumbre generada por esta nueva variante del virus hallada en el Reino Unido.

Sin embargo, el mercado europeo reporta para Argentina menos del 10% del volumen total exportado -específicamente un 7% este año- y aproximadamente un 15% en divisas.

Distinto es el caso del mercado chino, cuyo crecimiento exponencial ha llevado a absorber en lo que va del año 3 de cada 4 toneladas exportadas por nuestro país. En el último mes, las compras de China llegaron a representar más el 83% del total embarcado, una proporción que había logrado moderarse tras el 89% alcanzado en mayo de este año.

A pesar de la pandemia y de los estrictos controles impuestos por China al ingreso de alimentos importados, sus compras siguieron creciendo en volumen. En lo que va del año, llevamos embarcados a este destino más de 425 mil toneladas peso producto, superando en un 13% lo embarcado en igual lapso de 2019. En noviembre, las ventas hacia China marcaron un récord de 54,5 mil toneladas peso producto, superando ligeramente en último pico marcado seis meses atrás.

Sin embargo, en materia de precios, China es el destino que más presión bajista ejerció en este contexto. A noviembre, el promedio de la tonelada exportada a este destino se retrajo cerca del 21,5% al pasar de un promedio de USD 4.756 por tonelada en 2019 a USD 3.740 en estos once meses de 2020. Comparado contra el pico de USD 5.500 la tonelada registrado en diciembre de 2019, hoy estamos rescindiendo unos USD 2.000 por cada tonelada embarcada a ese destino.

En concreto, con un 13% más de embarques, China ha aportado un 11% menos de divisas en relación a lo generado en igual lapso de 2019, al pasar de USD 1.788 millones a USD 1.590 millones este año. Más volumen, menos precio y una ecuación que comienza a achicarse.

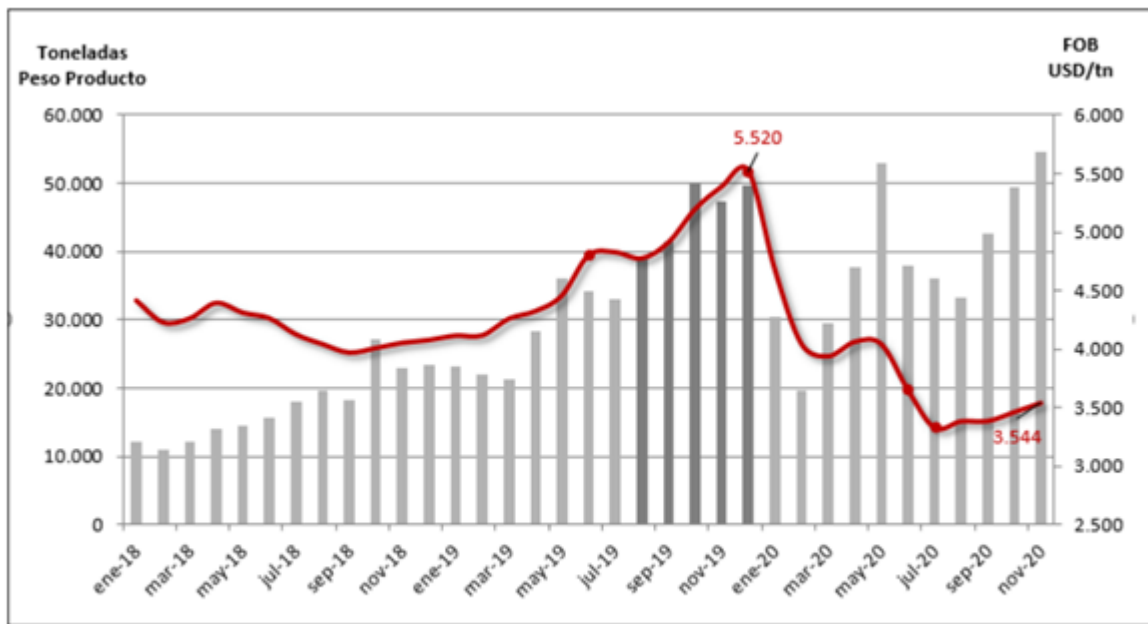
A su vez, la industria local sufre un doble impacto producto del incremento del valor de la hacienda. En los últimos dos meses el precio de la vaca en Liniers se vio incrementado en un 25% mientras que el valor FOB de la vaca en corte, se redujo un 8%, al pasar de USD 4.500 a USD 4.150 actuales.

En este contexto de bajos márgenes, recrudece también la preocupación ante los crecientes controles y exigencias impuestas por las autoridades chinas en torno del coronavirus, en muchas ocasiones, excesivos y de discutida justificación científica.



Si bien para esta época del año es usual que las plantas exportadoras reduzcan temporalmente sus operaciones, por vacaciones del personal y menor demanda estacional, en pocas semanas deberían volver a incrementar sus operaciones en vistas a abastecer ya el nuevo ciclo comercial que se inicia tras las festividades del año nuevo chino de mediados de febrero

Grandes interrogantes se abren entonces en cuanto a la rentabilidad que pueda seguir ofreciendo este mercado, tal como se encuentra planteado.



Evolución de las exportaciones de carne vacuna a China. Fuente: INDEC